a) El juego del Silencio

Guardamos silencio y escuchamos



a) El juego del Silencio

Que nos diga:

¿Qué ruidos nuevos ha oído?

Actividad: Que coloree los dibujos de los ruidos (Cuaderno pág. 14)



SI HACEMOS SILENCIO
PODEMOS ESCUCHAR MUCHAS COSAS

b) Sabemos que nos oyes

"Dios nos habla al corazón"
Y hemos de aprender
a escucharle

También nos habla a través de las palabras del Evangelio:

- -No tengáis miedo
- -Venid conmigo
- -Quereos unos a otros Como yo os quiero

Con el corazón alegre y agradecido, oramos:

Te damos gracias, Señor. Podemos oír el viento y la música y el canto de los pájaros, y la gota de lluvia en los cristales; podemos escuchar nuestros nombres y podemos escucharte a Ti, que eres nuestro Padre.

Cuando hago mal alguna cosa, me gusta pedir perdón.

¡ 2ué contento estoy cuando me perdonan!



Cuando nos sentimos solos, Jesús nos dice:

No tengáis miedo.

Cuando escuchamos su Palabra, Jesús nos dice:

Venid conmigo.

Cuando estamos con los amigos, Jesús nos dice:

Quereos unos a otros como yo os quiero.

b) Sabemos que nos oyes

Jesús nos dice muchas cosas:

Actividad: sobre-escribir las palabras de Jesús y colorear el corazón

JESÚS TIENE MUCHAS COSAS QUE DECIRNOS



Dios Padre nos habla y nos escucha siempre.

Nos habla como un padre y una madre hablan a su hijo, como un amigo habla con su amigo.

También nosotros podemos hablar con Dios.

Él nos dice:

Te escucho y te hablo al corazón.

b) Sabemos que nos oyes

Leemos la oración:

Con el corazón alegre y agradecido, oramos:

Te damos gracias, Señor. Podemos oír el viento y la música y el canto de los pájaros, y la gota de lluvia en los cristales; podemos escuchar nuestros nombres y podemos escucharte a Ti, que eres nuestro Padre.

Dios nos habla al corazón, y nos habla por medio de Jesús.

Actividad: Recordamos las palabras de Jesús (p. 15 del Cuaderno): No tengáis miedo, Vosotros sois mis amigos...

c) ¡Qué alegría cuando nos perdonan!

Escuchamos la parábola de la oveja perdida.

Jesús dijo un día a la gente:

«Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos para decirles: ¡Felicitadme! He encontrado la oveja que se me había perdido» (Lucas 15, 4-6).

Con esta parábola Jesús nos enseña que Dios, nuestro Padre, nos quiere siempre y nos busca cuando nos alejamos de Él.

Nuestro Padre Dios se alegra y nos dice:

Te perdono siempre.







¡Gracias Padre, Tú no te cansas nunca de perdonarnos!

d) Se lo cuento a mis papás

Que nos cuente la parábola con sus palabras, mientras colorea las viñetas del Cuaderno (p. 15)

TE PERDONO SIEMPRE





